

BERNARD CASSEN

ATTAC, París

DESPUÉS DE PORTO ALEGRE,  
UN INTERNACIONALISMO  
SOLIDARIO CONTRA LA  
MUNDIALIZACIÓN LIBERAL



Publicaciones de la  
REAL SOCIEDAD ECONÓMICA  
DE AMIGOS DEL PAÍS  
Valencia, 2002

225 ANIVERSARIO



ANIVERSARIO  
225

EL DIRECTOR  
DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Se complace en invitarle a la Conferencia que dentro del ciclo “**Economía y Cambio Social en tiempos de Globalización**” se celebrará el día 22 de Febrero, a las 19,30 horas en el Centre Cultural de BANCAIXA, Plaza de Tetuán, 23 a cargo de:

**D. Bernard Cassen**  
(Presidente de ATTAC).

Sobre el tema: “Después de Porto Alegre, un internacionalismo solidario contra la mundialización liberal”



Colabora: BANCAIXA

Válcia, Febrero de 2002

**Q**UISIERA agradecer la oportunidad de poder dirigirme a ustedes en Valencia, y por tanto agradecer a la Real Sociedad Económica de Amigos del País la oportunidad que me brinda para poderlo hacer, así como mi agradecimiento a mi amigo Huguet por las elogiosas palabras de presentación.

Voy a hablar de Porto Alegre, de lo que ocurrió antes y de lo que puede ocurrir después. La primera reunión de Porto Alegre se celebró el año pasado, en enero del 2001, es decir hace un año y uno o dos meses aproximadamente después de lo de Seattle, y probablemente lo que más sorprende es la aceleración histórica ocurrida en este corto periodo de tiempo. Dos años después de Seattle parece increíble lo que ha pasado, nos hace pensar que esta aceleración va a continuar y pasarán más cosas, no sé cuáles, pero seguro que la situación no se va a estabilizar.

*Antes del 11 de Septiembre.* El movimiento antiglobalización, en francés utilizamos la expresión “mundialización liberal”, creo que se han de definir bien los términos, la terminología, porque cuando se discute una cosa la gente puede utilizar una misma palabra para definir cosas distintas. Cuando hablamos de globalización, de la mundialización liberal, hacemos referencia a la globalización realmente existente, no al sueño de una globalización mejor, utópica. La globalización pertenece al vocabulario de la economía, es un término que nació en la literatura económica a principios de los años 80, en EEUU, para describir la nueva consideración de las firmas transnacionales que consideran que no hay mercados, sino que existe un solo mercado que es el propio planeta. El planeta es el ámbito normal de actuación de una empresa, y ellos piensan en el planeta como un solo espacio. Por ejemplo, la tarjeta VISA: ¿Quién sabe dónde está la sede de la VISA? Yo no lo sé, pero me importa porque en cualquier lugar del mundo se utiliza la VISA. Bien, lo que llamábamos antes las sociedades multinacionales ahora lo llamamos transnacionales, porque en el concepto multinacionales se encuentra la palabra nación (aunque lo sea de múltiples naciones), y la palabra nación es totalmente opuesta a la globalización. No así transnacional, porque como su misma expresión indica está

fuerá, más allá, de la nación. La globalización, en inglés “corporation world”, la globalización impulsada por las corporaciones, es decir, las sociedades transnacionales, las grandes firmas, los mercados financieros, no tiene nada que ver con otro fenómeno positivo que es la internacionalización. En un caso se obedece exclusivamente a los intereses de las grandes firmas, de las grandes empresas, de los mercados; en el otro apreciamos una actuación en la que los colectivos democráticos negocian entre sí. Por poner un ejemplo, un ejemplo de globalización sería McDonalds, Microsoft, Coca-Cola... Un símbolo de la internacionalización sería la UNESCO o las variadas formas de colaboración entre entidades regionales, nacionales, etc.

La globalización ignora las fronteras, quiere disminuir el papel de todos los colectivos democráticos, o no, para llegar a un mercado único, mundial, sin ningún obstáculo. La utopía neoliberal es un mercado mundial por donde puedan circular libremente los capitales, los servicios, los productos, las inversiones pero no las personas. Aunque hay liberales para los que hay límites, hay un pequeño número de liberales que dicen ser los realmente liberales que aceptan la libre circulación de personas, la libre inmersión de personas. Por ejemplo, ¿podemos recibir en España 40 millones de chinos, porque quieren salir de China? Existen liberales que aceptan este hecho, pero la gran mayoría limita su liberalismo a los flujos de capital, de bienes y servicios y de inversiones. Nosotros nos definimos como internacionalistas ya que el contrario de globalización no es el nacionalismo, es el internacionalismo.

Antes del 11 de septiembre nos hallábamos en un período muy positivo para nosotros, en Francia en particular, que es un país clave en este movimiento, había tenido lugar una huelga, un gran movimiento social en 1995, una huelga de los servicios públicos, en particular del transporte, y la prensa financiera inglesa y norteamericana describió esta huelga como la primera huelga contra la globalización. Era una huelga del metro, autobuses, de todo el transporte, era muy difícil moverse por las ciudades, especialmente por París, y a pesar de ello la huelga era muy popular. Fue una huelga aceptada masivamente por la opinión pública a pesar de las dificultades que creaba. Y ¿por qué? Porque los trabajadores del sector privado pensaban, con razón, que los trabajadores del sector público que estaban en huelga eran la línea de frente y si esta línea se rompía las repercusiones negativas las sufrirían todos los demás. Entonces los trabajadores del sector público eran considerados como baluarte de la resistencia a la privatización, a la liberalización, etc. Y después estalló la gran crisis financiera de Asia Oriental, en el 97, y puede decirse que fue este el momento de la creación del primer ATTAC en Francia.

¿Qué pasa en el 97? Se ven de manera muy clara los efectos muy negativos de la libre circulación de capitales, los flujos libres del capital, los capitales entran y salen sin ninguna consideración por la situación de un país y lo hacen de una manera totalmente loca, porque la situación de Tailandia, de Corea o de Filipinas no era tan grave. Los *brokers* prefieren actuar juntos, en la bolsa no hay lugar para individualismos, todo el mundo se comporta igual. Por ejem-

plo si el señor Soros, megaespeculador de la época, dice "yo pienso que la libra esterlina está sobrevalorada" inmediatamente los otros dicen "si Soros se expresa así tiene razones aunque nosotros no conocamos ninguna, vamos a hacer como Soros". Es como una profecía, en inglés lo llaman "self-fulfilling prophecy", una profecía que se realiza. La crisis de Asia Oriental dejó atrás decenas de millones de personas sin ninguna red de seguridad, sin ninguna seguridad social, sin derecho a subsidios de desempleo, etc., y se hizo más palpable la realidad de este dogma del liberalismo que es que el capital debe circular sin ningún control de entrada o salida. Y destruyó el mito de los beneficios de la total libertad de circulación de capitales, que es uno de los puntos clave de la filosofía liberal y, en particular, del Fondo Monetario Internacional que muchas veces ha dicho, y continúa diciendo, que la libre circulación de capital conduce al disfrute óptimo de los recursos. Puede ser el disfrute óptimo para los que tienen recursos pero no para los países, porque hay poco flujo de capital hacia África para construir escuelas, carreteras, hospitales. Sabemos que los capitales se dirigen a un pequeño número de países, solamente unos 20, principalmente en Asia. También se había percibido el protagonismo de los organismos multilaterales, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio, que entre nosotros eran siglas poco conocidas porque en Europa no tenemos FMI o el Banco Mundial, es decir, no hay ajuste estructural impuesto a la Unión Europea por el FMI o el Banco. Otros países sí sufren a estas instituciones pero no nosotros. Eran unas siglas un poco teóricas, pero alguna de ellas, como la OMC, se benefició por sus programas de ayuda para ser más conocida.

Ustedes recordarán en el año 99 en Francia la acción de Jose Bové y sus compañeros de la Confederación Campesina. Desmontaron un McDonalds en la pequeña localidad francesa de Milleaux. Fue un acto pedagógico increíble, se consiguió en un día lo que nosotros pretendemos en un año: establecer la relación que hay entre lo que uno va a comer y un organismo llamado OMC.

¿Cuál era el problema? EEUU y Canadá, porque siempre parece que nos olvidamos de Canadá, quisieron vender carne con hormonas a Europa, pero desde 1989 está prohibido, en Europa, el uso de hormonas de crecimiento, comprarlas y utilizarlas y venderlas; al no aceptar la Unión Europea la carne hormonada en un juicio de la OMC fue condenada Europa a pagar cada año 117 millones de dólares en represalia, multa que toma forma de un aumento del 100 % de las tarifas de importación, y cada año los americanos hacen una lista de productos que van a ser sancionados país por país. En la lista de Francia, Francia era especialmente afectada por la represalia, incluyeron el queso Roquefort. Fue un error mayúsculo, ya que si en la embajada de EEUU en París hubieran tenido un sociólogo rural, éste podría haber avisado que esa producción de roquefort está muy circunscrita en una pequeña zona, en el centro de Francia, y que los productores son un grupo coherente y muy compacto, que éste era un grupo que al sentirse afectado podía rebelarse. El ataque al McDonalds de Milleaux fue una acción simbólica, sin ninguna violencia sobre

las personas, y lo que sucedió después es bien conocido: los promotores de dicho ataque fueron arrestados, fueron a la cárcel, etc., pero se manifestó claramente la simbología de la globalización, a través de McDonalds como una reacción normal a las represalias norteamericanas, porque nosotros, también ustedes los españoles, somos sancionados, tenemos que pagar por importar, o no, carne hormonada. Cuando uno importa paga, cuando no importa también paga.

La OMC tuvo mucha publicidad por primera vez en noviembre del 99. Antes de Seattle pudimos organizar 80 manifestaciones contra la OMC, el total de gente era mucho más grande que los manifestantes de Seattle. Hubo una concienciación y sigue así. La gente empieza a interesarse por los comportamientos de los organismos multilaterales, por el papel que juegan, porque hay decisiones estructurales que no se toman en el ámbito nacional, la gente cree que sí se toman, piensan que lo que deciden las Cortes o el Parlamento francés son decisiones autónomas, pero no, son sólo una aplicación de las decisiones tomadas a un nivel superior.

El símbolo de Seattle es muy importante. Era la primera vez que se atacaba frontalmente a un organismo internacional (cuyo director general adjunto, de la OMC, por cierto estuvo aquí, en la RSEAP, interviniendo en este ciclo de conferencias). Es realmente un gran paso intelectual el interés por un organismo de este tipo y después de Seattle hubo una serie de manifestaciones, apareció un nuevo modelo: cada reunión que realiza el Banco, el Fondo, el G-8... es acompañada por una contra-reunión con foros... Es un nuevo ciclo que empezó con el ejemplo de Seattle. En Seattle, en el 99, el fracaso estaba previsto sin manifestaciones, se sabía con anterioridad que habría acuerdo, pero el mal manejo de la manifestación por parte de la policía americana hizo que fuera un caos mediático. Hay una lógica propia de los *mass media*, aunque la gran mayoría son totalmente opuestos a nuestros propósitos, también, al mismo tiempo, hay que tener presente que es más espectacular, y por tanto mediático, una manifestación movida que una reunión aburrida, es más noticia y nosotros nos hemos beneficiado de este fenómeno de moda. Cada acción, día a día, consigue que ATTAC sea noticia. No son necesariamente noticias favorables pero hablan de ATTAC como algo insólito, algo nuevo en el paisaje cívico francés y hablan mucho, yo diría que demasiado. Comienza este fenómeno en Seattle, Washington, Praga, Australia, en varios lugares. El siguiente acto es importante: Niza en diciembre del 2000. Por primera vez podemos calificar la Unión Europea como de primera división. Antes las políticas de la Unión Europea no eran percibidas como una aplicación local de la globalización, a partir de Niza se ve claramente que es una misma ideología y motor la que se sigue por el FMI, el Banco Mundial, la OCDE y la Comisión Europea. La política de la Unión Europea es de la misma ideología pero con nombres diferentes: en los países del Sur se llaman planes de ajuste estructural, en Europa (UE) se llama independencia del Banco Central Europeo y pacto de estabilidad presupuestaria y en los países candidatos del Este se llama "incorporación". La incorpora-

ción a la legislación de cada país, aproximadamente 80.000 páginas de leyes, directivas, disposiciones, etc., son un programa real de ajuste estructural. A partir de Niza cada cumbre de la Unión Europea irá acompañada de manifestaciones, contraforos, en Suecia, Bruselas, Barcelona, Sevilla, etc., pero eso son manifestaciones de rechazo a políticas liberales, son una colisión de tal a tal institución. Pero lo que es interesante es ver que en muy poco tiempo se ha pasado de la cultura del no, que sigue siendo necesaria, a una cultura del sí. El primer foro social mundial de Porto Alegre es una afirmación de políticas alternativas, el lema "Otro mundo es posible" (título de un artículo en el periódico *Le Monde Diplomatique*) fue tomado por el movimiento; quiere decir que no solamente no aceptamos las políticas vigentes sino que estamos tratando de lograr acuerdos entre Norte y Sur para políticas alternativas, un poco como contestación a quienes nos dicen "ustedes siempre están en contra de todo".

¿Qué proponemos? Tenemos una gran cantidad de proposiciones a hacer, y Porto Alegre ha sido un foro propositivo y lo fue más aún Porto Alegre 1 en enero del año pasado. Se veía en muchos países, y en Francia particularmente, que el rechazo de la globalización era muy fuerte. Yo siempre citó una encuesta de *Le Monde* de julio del 2001 sobre globalización; la pregunta que se hacía era: ¿A quién beneficia la globalización? Las respuestas fueron:

- 55% a los mercados financieros
- 48% a las transnacionales
- 32% a los EEUU
- 11% a Europa
- 1% a todo el mundo.

Los franceses hacen una valoración muy crítica de la globalización porque sólo una persona de cada cien piensa que beneficia a todo el mundo.

En el ámbito intelectual el liberalismo ha perdido su hegemonía. En Francia los libros que se venden alrededor del tema todos presentan posturas anti-globalización, son antiliberales y en la vida política francesa poca gente acepta tildarse de liberal, es una palabra tabú; el propio Chirac ha dicho que nunca en su campaña se debe utilizar la palabra liberal porque es una palabra que hace perder votos, es una garantía de fracaso, aunque eso es el discurso, no la realidad actuante de los gobernantes, pero no deja de ser reflejo de la opinión pública.

Tuvimos otros éxitos no sólo en el ámbito de la opinión pública, también conseguimos, por ejemplo, que la tasa Tobin, una de las banderas de ATTAC, fuera votada por el Parlamento francés. Hace tres años los ministros de finanzas decían que era una proposición absurda, irreal, que no se podía hacer, que no era factible técnicamente. Hemos demostrado que sí es posible, técnicamente no plantea ningún problema, hay varios métodos para hacerlo, y así lo entendió el Parlamento francés, evidentemente por acuerdo del gobierno, porque si los diputados socialistas votaron afirmativamente era porque tenían luz verde de sus dirigentes. Habíamos tenido varios éxitos, empezábamos a cambiar la opinión pública porque nuestro propósito no son solamente las victo-

rias como la tasa Tobin o tal o cual medida, es mucho, mucho más, ambicioso. Nuestra ambición es la de cambiar las mentes, extirpar el virus liberal que está en cada una de nuestras cabezas después de 20 años, de un cuarto de siglo de propaganda liberal, de enseñanza del fatalismo. Siempre se nos ha dicho “es así”, “no se puede cambiar”, “hay que adaptarse, ajustarse”, es decir que hay una realidad que no podemos cambiar, que la gente debe adaptarse. Pero hemos de salir de esa cultura de la pasividad, del fatalismo; es muy difícil, porque cada uno de nosotros está afectado por ese virus, pero hemos de pensar libremente, imaginar de nuevo, aunque sea difícil. Es parecido a lo que ocurre después de una dictadura: es difícil la transición, ustedes conocen la situación mejor que yo, para sentirse libre de nuevo se necesita una adaptación. Salir de la dictadura del liberalismo, de la dictadura de los mercados, también precisa una adaptación, un esfuerzo, y necesitamos tiempo. Esa es nuestra ambición a medio y largo plazo en ATTAC.

Antes del 11 de septiembre estábamos en una situación favorable, pero ¿qué pasó? Se produce un atentado horrible que provoca un trauma y cierta perplejidad en nuestras filas porque la propaganda norteamericana, seguida por varios medios de todos los países, particularmente en Francia, trató de utilizar el atentado terrorista para criminalizar a los oponentes pacíficos, como ATTAC, contra la globalización. Ya hubo esfuerzos en Barcelona, en julio pasado; en Génova, que fue totalmente un complot organizado por Berlusconi para criminalizar a los 200.000 manifestantes a través de los mil o mil quinientos Black Blocks protegidos, infiltrados por los carabineros, como sabemos y de lo que hay muchas pruebas. Con el atentado del 11 de septiembre se produce una oportunidad increíble para tratar de demostrar que ser antiglobalización era ser antiamericano y, en consecuencia, ser amigo de los terroristas. Esa es la doble ecuación que se trató de vender a la opinión pública. No sé cómo fue en España pero en Francia fue el comportamiento de los *media*, fue un comportamiento vergonzoso, se olvidó completamente que el mundo continuaba, que no había sólo Manhattan y Torres Gemelas (Twin Towers), en los boletines había banderas norteamericanas, sólo se hablaba de Nueva York, el resto del mundo había sido totalmente olvidado, incluso los periodistas llevaban banderas norteamericanas, fue un completo alineamiento de los *media* con las preocupaciones, con las prioridades, de la Casa Blanca. La prensa norteamericana siguió fielmente las consignas oficiales, pero no solamente la prensa norteamericana, la nuestra también e incluso hubo un editorial en *Le Monde* que decía “Somos todos americanos”. Si americano quisiera decir gente de Nueva York, las víctimas, las familias, claro que sí, pero si quiere decir Bush y su equipo ciertamente no, no sentía ninguna simpatía por Bush y sus políticas. De los políticos que le siguieron el peor de todos fue el presidente inglés Blair, que visto desde fuera el personaje es absolutamente ridículo, porque los americanos saben bien que no hay aliados, no hay Blair, no hay ninguna especial relación como piensan los dirigentes laboristas ingleses. Bush ha dicho claramente “nosotros mandamos y ustedes obedecen”. El pobre Blair, que parece

un ayudante de comercio de Bush, no ha sido recompensado por eso. Si quieren saber lo que los dirigentes norteamericanos piensan de los ingleses y de la llamada relación especial lean el libro del antiguo consejero de Seguridad Nacional de James Carter, Zbigniew Brezinsky, que es sin duda un tipo brillante. En ese libro (*La Era tecnotrónica*) dice muy claramente lo que piensan realmente de la relación especial, es para ellos una farsa, los ingleses creen tener una influencia pero no tienen ninguna influencia, son considerados como un protectorado norteamericano. Brezinsky es muy franco en ese sentido.

Hubo una presión enorme y durante unos días un cierto malestar, hay que decirlo, en nuestras filas. Porque hubo gente que pensaba que si atacábamos la globalización, como la globalización está encarnada por EEUU, de alguna manera estábamos haciéndole el juego al terrorismo.

Yo participé en varios encuentros en Francia, y fuera de Francia, y vi inmediatamente que la gente no aceptaba esta ecuación. ¿Por qué las cosas no habían cambiado? El propio Koffi Annan lo planteó en Naciones Unidas cuando dijo que los problemas que existían el día 10 de septiembre seguían el 12 de septiembre, los problemas eran los mismos, es decir, cada día hay 30.000 niños de menos de 5 años que mueren de hambre o falta de medicamentos.

Los planes de ajuste estructural continúan, la mitad de la humanidad vive con 2 dólares diarios, 1.000 millones de gentes no tienen acceso al agua potable, el mismo número no tiene techo, los planes están aquí. Yo he viajado mucho por América Latina en los últimos meses y allí cuando se habla del 11-S recuerdan que en el 73 una red terrorista internacional llamada CIA organizó el golpe de estado contra un presidente elegido democráticamente y abrió la puerta a un gobierno fascista que hizo sufrir al pueblo chileno durante casi 20 años. La gente tiene memoria, los atentados terroristas del 11-S-2001 no hacen olvidar el atentado terrorista de 1973. Y también en Brasil, Uruguay, Argentina y otros países tienen problemas, décadas de problemas, algunos de ellos provocados por EEUU, tienen simpatía por las víctimas pero dicen que también ellos son víctimas. Lo que ocurre es que sí hay una condena formal del terrorismo si uno habla a la gente; no a los dirigentes porque no sólo en el mundo árabe hay una cierta aceptación de las consecuencias. Aunque no hay ninguna relación directa entre los fenómenos de hambre, seguridad, terrorismo, porque verdaderamente no es ningún amigo de los pobres, es un millonario, quien protagonizó el condonable ataque.

Los problemas no habían cambiado. Estaba yo hablando con el presidente de la RSEAP antes de venir aquí y me dijo que el Director General Adjunto de la OMC estaba preocupado según le comentó cuando estuvo dando su conferencia. Lo que me hace pensar que las cosas siguen como antes del 11-S es precisamente la actividad de los dirigentes de los organismos multilaterales, porque ellos saben cuál es la realidad y tienen mucha preocupación, incluso mucho temor.

Me entrevisté, hace dos años, acompañado por otros representantes de ONGs, con dirigentes del Banco Mundial, del FMI y de Davos en París. Fue

una reunión de alto nivel no para discutir políticas, sino para buscar la manera de organizar debates entre ellos y nosotros, era sólo una reunión técnica, pero el Banco Mundial envió a uno de sus vicepresidentes, estaban preocupados y conocían muy bien lo que era ATTAC. Una gran sorpresa para mí, ya que habían visitado la sede de ATTAC y conocían casi todo sobre nuestra organización, y nos dijeron "Ustedes ya han ganado, nosotros aceptamos su agenda, aceptamos discutir en debates públicos de la pobreza, las desigualdades, del ajuste estructural, etc. Como ustedes ya han ganado pueden hacernos un favor: ¿Por qué no podríamos hacer propuestas comunes, hacer un poco de camino juntos?". Tenían preparado un documento que había que firmar en común y ellos sentían la necesidad de dialogar, pero no era un diálogo, era una operación de relaciones públicas solamente.

Les voy a contar una anécdota ocurrida hace poco más de un año. Hubo una concentración, en París, frente al edificio del Fondo Monetario Internacional, asistirían sobre unas 500 personas con pancartas, bengalas, banderas, etc. De pronto bajaron dos funcionarios y preguntaron por la delegación. "¿Qué delegación?", contestaron los manifestantes. "Sí, queremos recibir a la delegación de ustedes", dijeron los funcionarios. La gente no había pensado en nombrar delegación alguna, la nombraron rápidamente y subió con los funcionarios. Hubo una charla, donde cada uno expuso sus posiciones sin dialogar sobre puntos de encuentro y bajaron. Estoy seguro de que los funcionarios, esa misma noche o al día siguiente, elevaron un informe a su jerarquía en el que decían haber dialogado con la sociedad civil, haber expuesto sus ideas, etc.

El número de veces que digo no a ofertas para dialogar es enorme, porque en realidad no es un diálogo, es simplemente una operación de relaciones públicas porque yo conozco las posiciones del Banco y ellos también las nuestras, las de ATTAC; no me interesa encerrarme en una oficina para repetir lo que ellos conocen, lo que yo ya conozco. Para ellos es importante, tienen que demostrar que están abiertos al diálogo y que reciben a la gente, en particular el Director General Adjunto del FMI. También sorprende el interés de la prensa financiera; yo paso mucho tiempo recibiendo a gente de *France Consultance*, *Business Suisse*, etc., que se interesan por el fenómeno antiglobalización, y si leemos los artículos de esta prensa veremos que son los mejores, mucho mejores en la prensa financiera que en la de información general, porque sus lectores son hombres de negocios financieros, quieren saber exactamente la realidad, y la realidad es que las cosas siguen como antes y que los peligros para ellos son iguales, y los financieros, los banqueros, tienen una sensibilidad mucho más desarrollada que algunos de nosotros para sentir con anterioridad los peligros. Cuando uno tiene mucho que perder desarrolla un sexto sentido, y ellos lo tienen, por eso leen esa prensa. Yo leo la prensa financiera, es aquí donde hay una información más correcta y adecuada y donde siempre hay artículos sobre la antiglobalización.

Eso no ha cambiado pero otras cosas sí después del 11-S, con la postura de los EEUU. La globalización tiene un brazo armado ahora que no es la OTAN

como pudiera pensarse hace sólo unos seis meses. Se pensaba que la OTAN era el brazo armado de la globalización. Es EEUU solo, sin la OTAN, porque la OTAN necesita cierto grado de consultas con los otros 17 miembros. Para Bush es una pérdida de tiempo, ellos mandan a los demás y éstos obedecen. Este brazo armado no es sólo para la lucha contra el terrorismo, Bush ha dicho que ésta es una guerra que va a durar cincuenta años y las medidas que se toman en otros países, particularmente en América Latina con el llamado Plan Colombia, muestran a las claras un proyecto global de entrega de la responsabilidad de la protección de la globalización en el ejército norteamericano. Esto parece ser aceptado por todos, puede haber tal o cual ministro francés, alemán, incluso un comisario europeo inglés que tendrán sus reservas, que dirán no al unilateralismo norteamericano, pero son palabras pocas y sin casi valor y finalmente todos aceptarán la hegemonía absoluta norteamericana. Por otra parte existe el eje ABB (Aznar, Berlusconi, Blair), los tres dirigentes ultraliberales de Europa, no llegaré a decir que son el eje del mal pero casi. He leído unas declaraciones del señor Aznar, hoy cuando salía de Francia hacia aquí, sobre la necesidad para Europa de no tener una política europea en Oriente Medio; que no debe pensarse en una política europea sino que hay que alinearse con EEUU. Para deshacer Europa es una excelente solución.

Las luchas van a ser mucho más difíciles, porque existe el peligro de intervención norteamericana, por ejemplo en Irak, sin que nadie sepa cuáles van a ser las consecuencias.

Ahora Porto Alegre 2, de hace un mes. ¿Cuál es el significado de Porto Alegre? Ocurre unos meses después del 11-S y es una clara respuesta a las consecuencias del 11-S. Hubo mucha más gente que el año pasado, como cuatro veces más, mucha más representatividad geográfica con un mayor número de africanos, asiáticos, norteamericanos (el movimiento no es antiamericano, tenemos muchos compañeros norteamericanos). Al mismo tiempo que el Foro de Porto Alegre se celebró el Foro de Davos, en el Waldorf Astoria, y una gran manifestación de sindicalistas norteamericanos tuvo lugar ante éste. El movimiento incorpora, por tanto, a una gran representación norteamericana. Esa fue una clara respuesta a las pretensiones de los Bush, Aznar, Berlusconi, Blair, pero Porto Alegre no debe concebirse como un lugar donde sólo se elaboran propuestas alternativas, es un proceso, es un símbolo, una esperanza. Ahora todo el mundo conoce Porto Alegre cuando hace muy poco casi nadie conocía que Porto Alegre es una ciudad de Brasil. Es una sombra que amenaza. El año pasado, un mes después de Porto Alegre 1, apareció una página en el *Financial Times* (en un mes hay tiempo suficiente para hacer una valoración adecuada), el título era "ATTAC on planet DAVOS"; en este artículo importante se describía cómo nació Porto Alegre, se hablaba del Foro, de ATTAC, etc., y se incluía un dibujo con dos planetas, uno grande y otro pequeño, el grande era Porto Alegre y el de Davos parecía perderse por el camino y que podía chocar con el otro si no hacía grandes concesiones, choque que produciría consecuencias graves para Davos. Es decir, Porto Alegre representa una amenaza virtual

para la globalización virtual y vamos a tratar de merecer esta apreciación porque el movimiento de antiglobalización había sido hasta hace poco sólo europeo y norteamericano, con poca participación de otros continentes, era un movimiento de países ricos, había muchas luchas en otros países pero sin ningún conocimiento ni relación. El hecho de celebrarse en Porto Alegre, en Brasil, incorporó inmediatamente a la lucha contra la globalización a toda la América Latina, hubo delegaciones de Argentina, Ecuador, Brasil, etc. Un fenómeno muy interesante en el ámbito cultural es el del idioma; en Porto Alegre es la única reunión internacional con tanta gente donde la lengua común no es el inglés, es el español, porque se encuentran todos los países de habla hispana, de América Latina, pero los brasileños, particularmente los del sur, entienden muy bien el español, y muchos de los europeos que participan entienden o hablan muy bien el español.

El español en Brasil se estableció como la lengua común de todo el movimiento y era una minoría la que hablaba inglés, evidentemente el inglés era una de las lenguas oficiales pero la lengua habitual era el español, y eso en el ámbito cultural es extremadamente importante porque la globalización tiene su idioma que es el inglés y si estamos a favor del pluralismo a todos los niveles debemos estar a favor del pluralismo lingüístico, el inglés forma parte de eso pero no es la única lengua de comunicación.

Para extender el movimiento vamos a organizar foros regionales. Ya hubo uno en África, a principios de enero, para incorporar a más africanos; vamos a hacer lo mismo en Europa, los compañeros italianos van a organizar en octubre-noviembre el Foro Social Europeo con la participación de toda Europa, particularmente la del Norte y Este, y el año próximo será en París y en St. Dennis, también en Corea. Si se organiza un foro de este tipo en la India, de inmediato van a incorporarse millones de indios a la lucha, porque poca gente conoce la India, yo por ejemplo desconozco los movimientos, los partidos, prácticamente no sé nada de la efervescencia social de allí y creo que es una falta común en mucha gente desgraciadamente, lo que demuestra nuestra ignorancia sobre un continente tan importante como Asia.

Vamos a tratar de incorporar nuevas fuerzas para que este movimiento sea realmente mundial y que cada uno, ya sea indio, norteamericano o francés, tenga el sentimiento de pertenecer a un movimiento fuerte y mundial.

Ahora estamos en una situación difícil, de una parte con el peligro permanente de guerra por los EEUU en función de sus propios intereses. Una enorme fuerza militar, una enorme fuerza económica, pero también el sistema tiene sus debilidades, hay crisis que no se van a solucionar con los B-52, Argentina es un ejemplo perfecto de liberalismo, igual que lo es el caso ENRON. Es absolutamente fantástico, los fondos de pensiones, los paraísos fiscales, la corrupción política, es absolutamente perfecto para comprender cómo funciona realmente el capitalismo norteamericano. Son debilidades muy fuertes para defender el sistema, pero el camino de denuncia es difícil y arduo. ¿Quién puede jugar un papel protagonista? Europa podría pero desgraciadamente no hay

voluntad europea de jugar un papel diferente y se puede comprender porque Europa está totalmente incorporada a la globalización, los intereses de las empresas japonesas, hay diferencias entre los pedidos pero son problemas secundarios, hay una cohesión general sin diferencia de proyectos sociales y económicos. No se entiende que haya diferencia en el ámbito político, es decir, hay una aceptación finalmente pasiva o entusiasta, como es el caso de la UE, del protectorado norteamericano; por tanto, nuestro trabajo es difícil y debemos actuar pensando a medio o largo plazo, es decir, en la conquista de las mentes, en la liberación de las mentes, esperando que Europa un día pueda tener una voz un poco disidente de la voz general de la globalización, pero no veo signos de optimismo inmediato y desgraciadamente lo que va a pasar en Barcelona, en la Cumbre Europea, no va en la buena dirección. Para los dirigentes franceses es muy difícil porque están en tiempo de elecciones, ni Chirac ni Jospin pueden aceptar que todo se decida en Barcelona, en todo caso en Sevilla cuando ya las elecciones hayan pasado y puedan continuar liberalizando. Para los movimientos de la lucha contra la globalización hay que invertir en la educación popular, en la capacitación para cambiar lentamente las mentes y preparar los éxitos de los próximos años.